

Identificando y Desarrollando Direcciones de Dones Espirituales

No hay una “fórmula mágica” para identificar y desarrollar dones espirituales. Sin embargo, este paquete de información puede asistirte al intentar entender tus dones espirituales y tu papel en el Cuerpo de Cristo.

#1 Ponte en Oración. Pídele al Espíritu Santo que te enseñe y guíe acerca de tus dones espirituales y busca lo Él que desea que tu sepas .

#2 Vé a la Palabra. La mayoría de las enseñanzas espirituales pueden ser encontradas en tres lugares: *Romanos 12*, *1 Corintios 12-14* y *Efesios 4*. Lee estos pasajes y medita en la Palabra. También toma el tiempo necesario para buscar el significado de las palabras que no entiendas.

#3 Completa y Califica el Cuestionario de Dones Espirituales. Cuando termines, escribe los dones en una hoja de papel separándolos en tercios de acuerdo a tu puntaje (Más Fuerte 1/3, Mediano 1/3, & Más Débil 1/3).

Más Fuerte 1/3: Lee la descripción de cada don y el versículo que lo acompaña. Puede que algunos de estos dones sean muy aparentes en tu vida; puede que otros requieran práctica para desarrollarse. Estas son probablemente las áreas en donde deberías identificar maneras específicas para usar y desarrollar aún más tus dones espirituales.

Mediano 1/3: Lee la descripción que acompaña cada don. Recuerda que tu eres responsable de usar lo que se te ha dado. No te enfoques en lo que no puedes hacer tan bien como alguien más. Cuando tengas oportunidad, haz lo que puedas hacer.

Más Débil 1/3: Lee la descripción que acompaña cada don. Estas son probablemente las áreas que se te hacen más difíciles o extrañas. Recuerda estar agradecido por los hermanos en el Cuerpo de Cristo que tienen y usan los dones espirituales que no están presentes en tu vida. También, recuerda que una calificación baja no significa que no puedes hacer algo en absoluto. Por ejemplo: si saliste bajo en “evangelismo” no significa necesariamente que no deberías compartir de tu fe con alguien más. También, siéntete agradecido de que hay otros hermanos que son más “dotados” en esta área y encuentra una manera de apoyarlos en su trabajo.

Nota: La gente varía en sus tendencias a estar dispuestos a reconocer sus habilidades. Algunos tienen una tendencia positiva (“¡Sí, yo puedo hacerlo!”) mientras que otros tienden a ser más tímidos acerca de notar sus habilidades (“No tengo muchas habilidades.”). Por lo tanto, es importante no comparar tu puntaje con el de alguien más. Por lo contrario, es importante mirar los nombres de los tercios de los dones espirituales más fuertes, medianos y más débiles y cómo se comparan con los demás.

#4 Completa y Califica el Inventario de Madurez Espiritual/Emocional. Este inventario te ayudará a examinar tu vida y ver las áreas en las que necesitas crecer. Si vamos a ser trabajadores de Cristo efectivos, debemos continuamente buscar el desarrollo de la mente de Cristo. Parte de la tarea es asegurarnos de madurar y crecer en aspectos de nuestra vida que podrían ser descritos como nuestros “bordes ásperos.” Las áreas de inmadurez en esta escala pueden ayudarte a identificar lugares en los que tus dones espirituales están siendo estorbados. Pídele a Dios (y a otros) que te ayude a crecer en estas áreas, para que puedas ser más capaz de vivir el plan de Dios para ti.

Nota: Hay un número de preguntas personales en el Inventario de Madurez Espiritual/Emocional. Respóndelas honestamente. Sin embargo, si estás viendo este material en grupo, tendrás que determinar si estas preguntas deben ser discutidas en un ambiente grupal o no. Esto dependerá del diseño del grupo.

Identificando y Desarrollando Direcciones de Dones Espirituales

#5 Recibe retroalimentación. Habla de tus resultados por lo menos con dos personas más que te conocen bien y pídeles sus comentarios. Muéstrales tus resultados, habla acerca de cómo sientes que los resultados van de acuerdo (o no van de acuerdo) contigo. Recibe sus comentarios sobre tus fortalezas y debilidades.

#6 Ora por oportunidades. Pide en oración que puedas glorificar a Dios con los dones y habilidades que te ha dado. Recuerda que debemos ser pacientes y esperar que lleguen oportunidades. Sin embargo, siéntete seguro... ¡Dios tiene trabajo para ti! Como dice Efesios 2:10, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”

#7 Busca consejo. Habla con tu obispo o ministro para aprender de maneras en las que puedes usar tus dones espirituales dentro de la iglesia.

Copyright 2008-2016 por Apostolic Christian Counseling and Family Services (www.accounseling.org). Puede ser copiado y redistribuido libremente. Se prohíbe su venta. Para más información sobre documentos en español por favor visita www.accounseling.org/spanish o escanea aquí:

